

DOS NÚMEROS POR SEMANA.

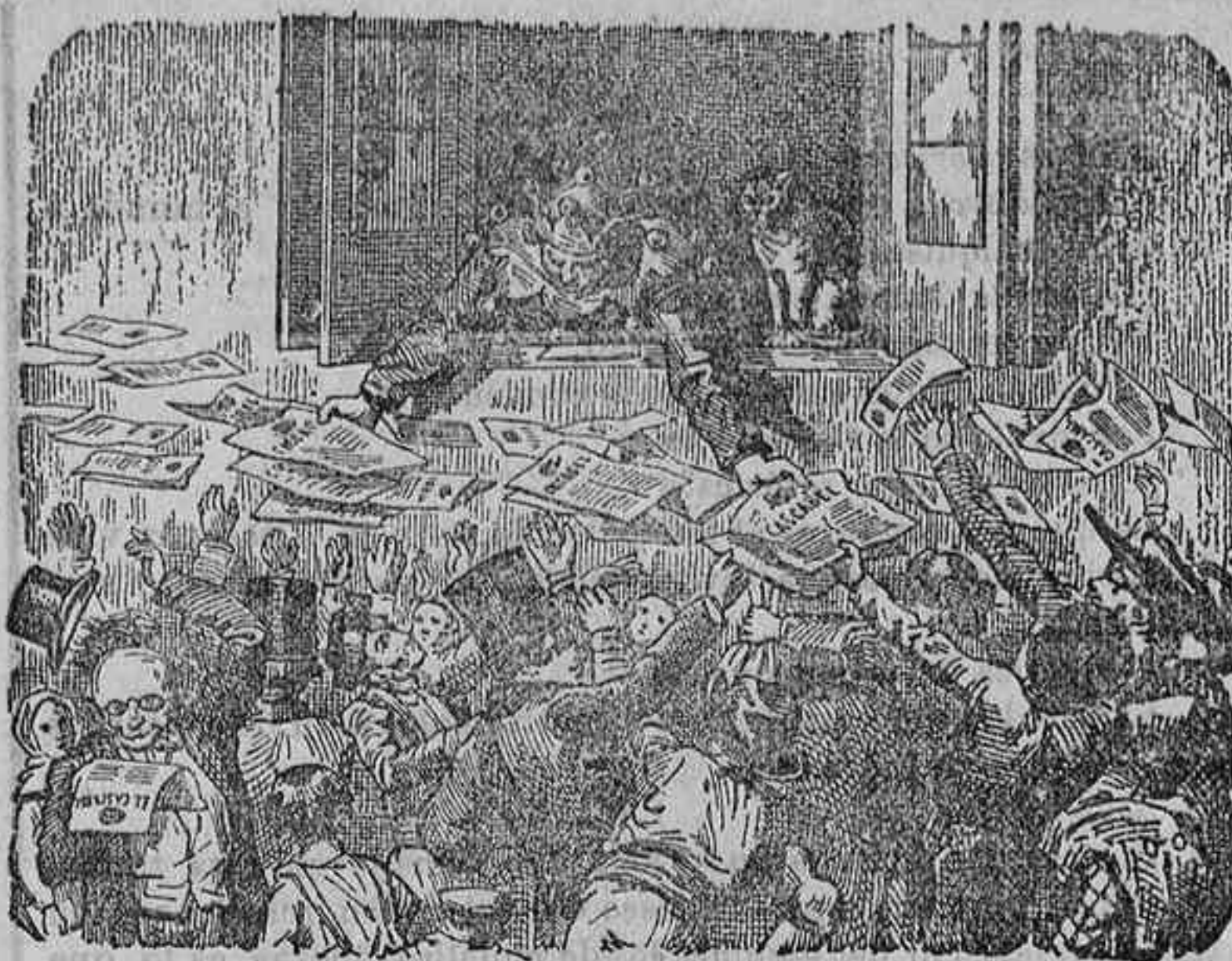
Recreo, moralidad, instruccio.n.

PRECIOS.

MADRID.	
Tres meses.	3 rs.
Seis id.	16 "
Un año.	30 "
PROVINCIAS.	
Tres meses.	10 rs.
Seis id.	18 "
Un año.	34 "

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.	
Tres meses.	25 rs.
Seis id.	48 "
Un año.	74 "
FRANCIA.—Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.	
Se suscribe en la Habana. Propaganda literaria calle de la Habana, núm. 109.	
AMERICA.	
Seis meses.	33 rs.
Un año.	70 "
FILIPINAS.	
Seis meses.	50 rs.
Un año.	140 "

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTAURA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponerse el gato. Lo que fuere sonará.

TIPOS DE MADRID.

EL VIEJO VERDE.

En Madrid hay muchos, verdes, y de todos colores, pero hoy presentaré á Vds. solamente el verde, que con él presumo que ha de tener bastante para un artículo, y aun creo que no he de poder decir todo lo que decirse puede de un viejo verde.

El viejo verde es soltero ó viudo, sin hijos, ó si los tiene, ya no los tiene á su lado; vive solo con su criada, una de esas que cuando buscan acomodo encargan al memorialista ó al aguador, ó al señor Roman, el de la tienda, un señor solo; que debe ser por cierto una ganga esto de servir á un señor solo, cuando tal preferencia le dan las criadas de servicio; vive de lo que come, y come de su cesantía ó jubilacion, ó acaso de renta propia que nada le debe al Estado, y no falta alguno que viva de sus profundos estudios en un libro de cuarenta hojas, que suele ser una ganga tambien para el que lo sabe manejar.

El viejo verde podrá no hallar injuriosa y ofensiva la calificación de verde, pero la de viejo ya es otra cosa. Este viejo no quiere ser viejo, y si lo es, bien se puede decir que lo es contra toda su voluntad; pero hace todo lo posible por no parecerlo, y, no puede sufrir con paciencia que poniendo él tal empeño en parecer joven, haya una persona á quien le parezca viejo.

Si el pelo le blanquea, acude al aceite de bellotas (cuyo inventor debe haber ganado muy buen dinero de los viejos verdes), y si el aceite de bellotas no le pone el pelo como él quiere tenerlo, recurre á todos los tintes, pomadas, aceites y demás inventos, hechos á propósito para echar buen pelo sus inventores, aunque á los parroquianos les salga en vez de pelo crin ó estropajo.

Y el hombre consigue ponerse el pelo negro y reluciente, pero como se le cae, cuando mas negrito lo tiene, despues de apurar todos los medios para que le vuelva á salir, se compra una peluca lo mas disimulada posible, y ya tiene la cabeza que le parece otra, y se alegra y se regocija, viéndose al espejo con el pelo tan negro como lo tenia á los treinta años.

Con esto y polvos de arroz y la famosa *lait anthepnelique*, que debe ser agua con almidon superior, y otras aguas, unturas y porquerias, propias del tocador de una jamona averiada, y con estrecharse la cintura y ponerse un aparato para evitar que la espalda se pronuncie, y dar al pecho la forma mas propia de la juventud y la robustez, ya se figura el hombre que nadie le puede echar mas de cuarenta años no cumplidos, y que todas las mujeres al verle pasar, dicen llenas de admiracion:

—¡Ahí va un buen mozo!
—¡Quién será ese joven?...
—¡Qué bonito cuerpo!
—Parece una dama.

Y ufano, como el estudiante de filosofia que se pone la primera levita, ó como el escribiente que recibe la primera cita, ó como el comparsa de teatro que sale vestido de rey y le besa la mano la primera dama, así va él por esas calles, mirándose al pasar, en todos los cristales de las tiendas, y contoneándose como un bailarín, y observando el efecto que causan en las señoras transeúntes su gallardía y gentileza.

El viejo verde es gran amigo de hacer visitas; como tiene tan aventajada idea de sus méritos personales, cree que las personas que le conocen no estarán tranquilas si no le ven todos los dias. En las casas que visita hay muchachas bonitas, y amables, porque á él no le gusta la conversacion de los viejos; así es que nunca visita nuestro joven viejo á aquellas personas de su tiempo, á quienes debe favores, porque la consideracion de que esas personas saben, por los suyos propios, los años que él tiene, apaga en su corazon la débil llama de la gratitud.

Mucho goza con la conversacion de las niñas bonitas; y páreceme á mí que las madres debían desconfiar un poco de los viejos verdes que frecuentan su casa, porque no siempre suele estar dentro de los limites del decoro y la conveniencia la conversacion de estos sátiros con levita, y en ocasiones habria menos peligro en dejar á una joven honrada hablar libremente con un buen mozo con fama de temible conquistador, que en dejarla con un viejo verde hipócrita y pervertido.

El viejo verde pasa el dia en visitas de confianza, en visitas de cumplido, en el Casino, donde se entera de la crónica escandalosa del dia, y donde con otros personajes de su misma estofa se entretiene en hablar de los amores de Fulano con la marquesa Cual, del papel que hace el marido de la Zutana, de las escapadas de la baronesa X, y del coche que la de Tres Estrellas ha regalado á Curro Carros, el muchacho mas elegante de Madrid; y esta, y otras conversaciones cuyo asunto, por respeto al lector, no puedo indicar, son en las que hallan sabrosísimo placer los viejos verdes, que en vicios y malicias superan con mucho á los jóvenes mas despreocupados, y muchas veces estos mismos se avergonzarian de oír á los que debieran dar ejemplo de cordura y virtud, que tanto como repugna un viejo verde, tanto infunde respeto y veneracion un viejo sensato y honrado, que sirve de noble ejemplo á los jóvenes, y lleva dignamente su corona de cabellos blancos, gozoso de haber vivido mucho tiempo, y sin temor á la muerte, que ha de ser para él el principio de la eterna juventud.

Si el viejo verde es hombre de dinero, no come en su casa; come en el restaurant á la moda, porque él ha ido á París, ó por lo menos á Bayona, y ya no le gusta comer en español sino en francés; es decir, que el carnero le dá asco, pero con el *mouton* se relame de gusto; los riñones le parecen un plato ordinario, pero los *rognons sautés* los saborea con fruicion y le parecen el plato mas delicado del mundo; el queso no le puede ver, pero el *fromage* hace sus delicias, sobre todo si está honrado con la presencia de esos interesantes gusanillos, que los aficionados comen á cucharadas, y así todo lo demás.

El viejo verde es muy aficionado al teatro, aunque la literatura dramática le importa dos cominos, toda vez que él no tiene aficion mas que al Teatro Real y á los Bufos. Estos señores, estos apreciabilísimos artistas han venido á prestar un grandísimo servicio á los viejos verdes, que van allí á que no se escape ninguna de las malicias de los diálogos chispeantes de las obras bufas, y á contemplar las gracias de las *Suripantax*, por lo que prefieren las obras donde hay un poquito de mitología bufá, como quiera que los trages mitológicos se distinguen porque dejan ver cosas que no suelen verse tan fácilmente con otros trages menos airocos y ligeros.

Al teatro Real no va el viejo verde, aunque lo diga, por aficion á la música, sino por aficion tambien á los trages mitológicos como los de las bufas, que presentan las damas y damiselas del buen tono, para que el ilustrado público pueda formar idea exacta de la belleza de su rostro y mas abajo.

El viejo verde, tendido en su butaca, y mirando con los gemelos á uno y otro lado, goza extraordinariamente en la contemplacion de tantos acantos, y en esta contemplacion y arrobado por los dulces acordes de la orquesta, y las apasionadas notas de la tiple y el tenor, se duerme al quinto acto, y seguramente sueña que se halla en el paraíso de Mahoma.

El viejo verde es gran aficionado á las funciones ecuestres; su sitio de preferencia es la puerta por donde salen las síldes y amazonas, á las que suele decir al pasar: ¡Johiel ¡Brava! y otros requiebros franceses ó españoles, de los que las *ecuyeres* no suelen hacer ningun caso; tal es la costumbre que tienen de oírlos, y además porque estiman mucho mas los obsequios positivos que las lisonjas y las alabanzas.

La vida privada del viejo verde tiene mucho que contar, pero no se puede contar. Todos los refinamientos del vicio, todas las fases del cinismo y la desvergüenza le son familiares, que cuando se entrega al vicio un hombre de edad avanzada va mucho mas allá de los limites que reconoce en la carrera del vicio el joven mas pervertido.

Sus libros favoritos son libros prohibidos, la conversacion en que halla mas placer la que se refiere á ejemplos de vicios y desvergüenzas; los excesos de todo género son cosas graciosísimas que le divierten grandemente.

Y si el viejo verde es hipócrita y devoto, aun es mas repugnante, porque disimula sus vicios y engaña á las gentes honradas miserablemente.

Desenmascarar á estos miserables será siempre una obra meritória.

Llega un dia en que ya no se le vé por la calle, ni en el teatro, ni en las puertas de las tiendas, cuando llueve, para gozar viendole pantorrillas, ni en ninguna parte; el motivo es muy sencillo y natural.

La enfermedad detiene en casa al pobre nécio, y allí solo, asistido por criados que ya se han hecho cargo de lo que tiene, y renegando del mundo y llorando, muy tarde, sus extravíos, muere acaso sin confesion, en el mayor desconsuelo y en la mas triste y merecida soledad.

Y al saber su muerte todo el mundo se rie, acordándose de tan ridiculo personaje, y el elogio fúnebre que le dedican es comentar sus pretensiones de juventud, sus extravagancias y sus vicios.

¡Triste vida y triste muerte la de quien no cumple sus deberes de joven y de viejo!

UN NOVIO EN UNA ESQUINA.

Es un joven guapo, bien plantado, con su cigarro puro en la boca, su junquito en la mano, sus botas relucientes, y su cadena de reló, con la que juega cuando se cansa de jugar con el junquito.

Toda la vecindad le conoce, y está acostumbrada á verle todos los dias en el mismo sitio.

Cuando diluvia, y no está el novio en la esquina, los vecinos que se asoman detrás de los cristales encuentran triste la calle, les parece que les falta algo, y si supieran dónde vive el novio, puede que algunos enviaran á su casa á preguntar por su salud.

La novia vive en el cuarto tercero; es hija de un cesante que, por consiguiente, está de un humor de mil demonios, y hallándose el hombre en tan mala disposicion de ánimo, no hay que pensar en que sea ocasion de que el novio entre en casa. Seria capaz de ahogarle un dia que le encontrara en su casa, despues de venir de esperar tres horas en vano al ministro de su casa que entró en el ministerio por la otra puerta, y habiéndole ido á esperar el cesante en la puerta por donde entró, salió por la otra, por la misma en la que el cesante estuvo esperando que entrara.

Hé aquí lo que dicen los diferentes vecinos de la casa, al ver al novio, allí plantado, mirando al cielo, ó sea al cuarto tercero, á ver si asomá las narices la elegida de su corazón.

La portera.

(Con la escoba en la mano.) Ya está ahí ese ave fria... Parece que se vá á escapar por el cuello de la camisa. Me parece á mí, vamos al decir, que el hombre es una *preporcion* que ni de encargo, porque otros novios que ha tenido la señorita, con quien primero contaban era conmigo, y nunca faltaba la cartita de cajon con el medio duro... ó con uno, ó aunque no fuera mas que con una peseta para la portera... y lo que es este todavía no ha venido á saludarme siquiera y á ponerme en autos, y á decirme aquellas cosas que están en el órden... Se conoce que no tiene un cuarto partido por medio. ¿Qué ha de tener con esa cara de raton?... Yo no sé cómo le hace cara la señorita, y si yo la cogiera un dia sola, la habia de dar un buen consejo... Verdad es que ella no es ninguna ganga... Tiene una cara de perro de aguas, que quita las penas, y su padre ya debe tres meses de casa... El mejor dia, ya lo dijo ayer el *admistraor*, le echan la ley del *desaucio* enctma.

El vecino del principal.

¡Allí está ese pobre!... Lo mismo estaba yo hace diez años todo el dia me lo pasaba en la esquina de la calle del Desengaño, mirando á aquellos balcones de la casa de mi adorado tormento, que hoy sigue siendo mi tormento, pero no adorado. Enton-

RETÓRICA.

ces, cada vez que mi amada salía al balcón, creía yo que se asomaban al cielo los serafines; cuando me miraba me ponía malo, y cuando no me miraba me ponía peor, y cuando recibía una carta suya me desmayaba, y cuando yo le escribía alguna me echaba a llorar y mezclaba mis lágrimas con la *Reina de las tintas*.

Tú harás lo mismo, pobre joven, tú no estudiarás, tú estarás de mal humor en tu casa, tú soñarás todas las noches que todas las felicidades te rodean, tú creerás que tu novia es toda espíritu, ángel, hada, sirena encantadora, que piensa en ti cuando borda, cuando duerme, cuando come, cuando... en todas ocasiones, en todos los momentos... en fin, tú haces el oso y lo harás largo tiempo como yo, y ¡ay de tí si no lo haces en vano.

Ya verás luego, ya verás de cuántas telas, entretelas, enaguas, refajos, miriñaques, almohadillas y otros excesos se compone una mujer; ya verás qué cuentas ponen las modistas; ya verás lo que es bueno si es puerca, ó si es celosa, ó si es fastidiosa, ó si es coqueta, y si ronca por la noche; ya verás lo que son nervios, lo que son antojos, lo que son baños de mar y aguas minerales; ya verás, en fin, á lo que quedas reducido si tu mujer te domina y te trae y te lleva, y ya verás lo que es vivir un hombre escamado, si tu mujer es guapa, y lo que es vivir avergonzado, si es fea como un coco... en fin, cástate, hijo, no lo dejes por tan poco, cástate y serás uno mas; yo quisiera que todos los hombres se casaran. Mientras haya un soltero en el mundo, no estaré yo tranquilo. Adios, joven; por tu constancia, por tu sumision, por tus felices disposiciones, mereces una mujer como la mia. ¡Qué lástima que no pueda ser la mia!

La señorita del segundo,

(RICA Y BBA.)

¡Jesús! ¡qué hombre mas tonto! Rabia me da verlo allí clavado todos los dias, y ¡por qué? Por una muchacha que no tiene sobre qué caerse muerta y que probablemente tendrá que bordar para las tiendas ó que coser guantes.

¡Y no es feo, no, no! ¡y tiene un airecito elegante!... ¡Pobrecillo! no te tengo rabia, no; compasion es lo que me inspira, porque tú sin duda hubieras querido dirigirte á mí, consagrarme tu amor; pero has sabido que soy rica, y para no retirarte, por amor propio, te has dirigido á la pobretona del cuarto tercero, para que yo no me ufane con tu derrota.

¡Se conoce que eres un infeliz! ¿Por qué no has sido franco, por qué no me has escrito, diciéndome: «Soy pobre, pero te amo; no tengo nada, pero te amo; soy indigno de tí, pero te amo...!» ¿Quién sabe? con fé y constancia todo se consigue; yo tengo bastante para los dros, y papá, al verme interesada por tí, te hubiera abierto los brazos y te hubiéramos hecho hombre.

Tu timidez te ha perdido, pobre joven, ¡Ah! ¡qué desgracia es bajo cierto punto de vista esto de ser rica!... Los jóvenes mas brillantes de Madrid me aman, estoy segura, pero no se atreven á decírmelo.

Vuelve en tí, joven tímido, vuelve en tí, y atrévete á decirme que me amas, que la muchacha del tercero es un pretexto para venir á verme á mí. Atrévete, joven, mira que puede que te diga que sí.

¿No ves cómo salgo al balcón á verte? ¿Por qué no me haces señas?... ¿Por qué miras mas arriba si adonde mira tu corazón es mas abajo?... Yo no puedo hacer mas, no te he de escribir una carta; ya ves que te miro, que me sonrío, que me pongo el dedo en la boca.

¿Quieres mas, cruel?... Bien me castigas porque soy rica. ¿No ves que yo no tengo la culpa?

El padre de la novia (cuarto tercero de la derecha.)

Allí está ese mico; ya sé quién eres... Estás estudiando para telegrafista y no tienes un cuarto...

¿Y tú querías casarte con mi hija que no tiene un ochavo?... No, no en mis dias; á tí que te lleve el demonio en buen hora, pero á mi hija no. Primero la meto en un convento, ó la pongo un pretexto de fósforos y *Correspondencias*. No hagas mas el oso, pobretón; haz el amor á la cotorra del cuarto segundo, que tiene dinero y sería capaz de casarse con el aguador, y deja en paz á mi hija.

Y luego, que no quiero que mi hija se enamore de tí, y me quiera á m^a menos. No tengo mas que ella en el mundo, no tengo ni empleo, ni dinero, ni esperanza casi casi; con que dejame á mi hija, no me la levantes de cascos... Por fortuna, pronto nos iremos de esta casa, y nos perderás de vista. Si no, tendria yo que darte un palo.

La Jamona devota (del cuarto tercero de la izquierda.)

¡Jesús, siempre allí ese hombre! No me puedo asomar al balcón, porque él viene por mí, no hay duda! ¡Jesús! mil veces ¡de qué medios se vale el enemigo para ganarle á una la voluntad. Ese hombre, siempre ahí, mirando á mi balcón me quita la devoción. Yo no extraño que él se haya enamorado de mí, porque una tiene este castigo de la belleza física... ¡ay! ¡Jesús! ¡qué pensamientos!... ¡Mañana tengo que ir á confesarme!... ¡Pobrecillo! ¡cuánto estará pasando, viendo que no me asomol... Voy á tener valor, y á la noche voy á bajar á hablarle y á desengañarle... ¿Qué digo?... ¡y si el enemigo hiciera que yo me enamorase de él!... Todo hay que temerlo del enemigo... No importa, la virtud ha de luchar para ser meritoria... Esta noche le voy á hablar, le voy á decir que por Dios no turbe mi tranquilidad, que no me separe de la senda de la virtud... ¡Y es guapo!... Mejor, así será mayor mi triunfo sobre mi misma.

La novia.

¡Si quisiera Dios que se casara conmigo!... ¡Ya tengo veintiseis años!... El parece un infeliz... ¡y yo le haria tan feliz... y él á mí también!...

¿Qué es *retórica social*?
Retórica social es el arte de *hablar bien*... de todo el mundo á fin de no malquistarnos con nadie.

¿De dónde dimana este arte?
Del conocimiento de la sociedad.

¿Y cómo adquiriremos este conocimiento?
Por medio de la experiencia.

¿Cuál es la mejor *retórica*?
La que nos conduzca al fin apetecido, esto es, á pasar la vida del mejor modo posible, evitándonos muchos disgustos y sinsabores.

Y *retórica del amor* ¿qué es?
El arte de hablar primoros del matrimonio, á fin de captarnos las simpatías de las mamás.

¿Qué es *tropo*?
Un joven se muestra fino y atento con una joven; esta traduce dichas galanterías por el deseo de entrar en relaciones con ella; la traslación del significado de aquellas finezas es lo que podemos llamar un *tropo*.

¿Qué es *ironía*?
Una figura usada por las mujeres, v. gr., cuando dicen á un hombre: ¡te amo!

¿A qué se llama *figura*?
Figuras son esas miradas, esos gestos, esas sonrisas, etc., con que las mujeres espresan el daseo de que se hallan poseídas de que las digamos algo.

¿Qué es *sinécdoque*?
Es tomar el *todo* por la *parte*, como por ejemplo, el hombre que se casa por el interés, y que por la parte de bienes de fortuna que pueda corresponderle á su esposa, se resigna á sufrir todos los sinsabores que le ocasione la suegra.

¿Qué es *interrogacion*?
Son esos momentos de reflexion que tiene el hombre, y en los cuales se pregunta si las relaciones que viene manteniendo pueden ó no hacer su felicidad, para afirmarse en ellas ó retirarse prudentemente.

¿Qué es *correccion*?
Todos los recursos de que se valen los enamorados para eximirse de los compromisos que han contraido.

¿Y *antítesis*?
Antítesis es una figura muy fea, v. gr., la antítesis de la felicidad conyugal es la suegra.

¿A qué se llama *repeticion*?
Es una *figura* muy usada por las mamás, á fin de que el pretendiente fije bien la atencion en la virtud, la gracia, la belleza, etcétera de sus pimpollos.

¿Qué es *gradacion*?
Es una progresion de *indirectas*, que aumentan como por grados, y que termina con una *directa*, que es la de interpelar al pretendiente acerca de su pensamiento con respecto á la niña.

¿Qué es *prosopopeya*?
Prosopopeya es esa coleccion de cuentos y mentiras que inventan las mamás para hacer mas interesantes á sus hijas, verbi gracia, cuando refieren las mil y una brillantes proporciones que han tenido para casarse y que han despreciado por no ser de su gusto.

¿Qué es *epístrofe*?
Es la repeticion de una cosa muchas veces, como cuando las mujeres dan en preguntar: ¿cuándo nos casamos?

¿Qué es *pretericion*?
Cuando deseando la mujer satisfacer algun capricho, finge no querer decir con la boca, lo que al propio tiempo está diciendo con sus miradas, con sus ademanes ó con sus indirectas.

¿A qué se llama *apóstrofe*?
Es una *figura* por la cual una mujer casada en segundas nupcias, quejosa de su esposo, invoca el recuerdo del primer marido buscando consuelo á su dolor.

¿Qué es *concesion*?
Una figura por la cual un padre echa de casa á una hija.

FACUNDO RIVAS.

LETRILLA.

Si me dice un moderado que no desea mandar, y que no ha pedido nada á los gobiernos jamás, y que no le pone miedo la palabra libertad, puede ser que verdad diga, pero... ¡cá!

Si me dice una muchacha que no se quiere casar, y afirma una solterona que por su gusto lo está, y una jamona que al hombre le tiene un odio mortal, puede ser que verdad digan, pero... ¡cá!

Si me dicen que escribiendo ganó un poeta un caudal, y que ya ninguno quiere para vivir y medrar mas que escribir verso ó prosa salga bien ó salga mal, podrá la verdad decirme, pero... ¡cá!

Si un español me asegura que no ha sido ni será empleado, y que tan solo

piensa siempre en trabajar, sin querer al presupuesto dar un avance formal, podrá no ser esto falso, pero... ¡cá!

Si alguna vez nos volviera á gobernar Nocedal, que es cosa que yo no digo que no nos sucedera, porque aqui lo mas extraño siempre es lo mas natural, puede ser que bien lo hiciera, pero... ¡cá!

Si me dicen que ya nunca faltará peso en el pan, y que como baja el trigo tambien el pan bajará, y que ya no habrá logreros sin alma y sin caridad, puede ser que así suceda pero... ¡cá!

Si *La España* me asegura que la prensa no está mal, que nos quejamos de vicio, que tenemos libertad, y que pruebas muy notorias de estimacion se nos dan, puede ser que ella lo crea, pero... ¡cá!

Si me dice alguna viuda que no se consolará, y una criada que no le gusta algun *melitán*, y un cómico que no lee los *bombas* que se le dan, puede ser que verdad digan, pero... ¡cá!

LAS COSAS INÚTILES.

(Conclusion.)

El padre oyó á su hijo desarrollar sus opiniones sin manifestar sorpresa ni disgusto. Opúsole sí embargo, algunas objeciones, que el joven refutó victoriosamente, pareció convencido por las razones de éste, y se separó de él dejando pendiente para despues la conversacion.

Los dias siguientes continuó esta sobre el mismo asunto, y el hombre pareció ya perfectamente persuadido de las buenas ideas positivas de su hijo. Camilo, convertido en preceptor de su padre, se poseia de este singular papel, y cada vez era mayor su elocuencia, persuadido de que sus razones triunfaban en el ánimo de su padre. En fin, obligado á ausentarse unos dias para visitar á algunos parientes, dejó al anciano completamente convertido al parecer.

Su ausencia duró ocho dias; este tiempo bastó para hacer florecer el campo y para que las flores brillasen en todo su esplendor. Cuando volvió, ya reinaba la dulce primavera. Las golondrinas cruzaban el azul del cielo alegres y confiadas; el canto de las aldeanas que trabajaban en los lavaderos respondia al de los pastores que cuidaban el ganado, y la tenue brisa que hacia ondear los trigos, llevaba al caminante los suavísimos olores de la acacia, la violeta y el jazmin.

A pesar de su insensibilidad sistemática respecto de la poesia, Camilo no pudo menos de admirar la de la naturaleza; apoderóse de él una emocion involuntaria y llegó á su casa en una especie de dulce arrobamiento.

Encontró á su padre en medio del parterre que servia de entrada á la casa. El anciano estaba rodeado de trabajadores á quienes hacia arrancar las flores y cortar los arbustos. Los árboles que daban sombra á las ventanas del piso bajo, preciosos árboles, cargados de aromática flor, acababan de ser derribados, y los estaban despojando de las hojas, para que los troncos sirviesen como leña en la chimenea.

El joven no pudo retener un grito de sorpresa. —Ya estás aqui, dijo su padre al verle, bien venido seas; por cierto que llegas á tiempo de gozar de tu triunfo.

—¡Mi triunfo! repitió Camilo, que todavía no habia comprendido.

—¿Pues no soy yo tu discípulo? repuso el padre; he reflexionado mucho en lo que me has dicho, y he comprendido que tú y yo teniais mucha razon, y que yo estaba equivocado. Es preciso oritir en la vida todas las cosas inútiles. Las flores y los arbustos son en un jardin lo que los poemas en una biblioteca ca, y como tú decias muy bien, ¡para qué diablos sirve un poema... á no ser para encender los troncos de la chimenea. Pero ven, ven, y verás otros cambios mas notables; he aprovechado los dias de tu ausencia, y espero que has de quedar contento de mí.

Y hablando así, el anciano cogió el brazo de Camilo y entró con él en la casa.

El vestibulo habia quedado libre de las curiosidades que le adornaban, y se habian sustituido estos objetos con dos escupideras y una percha.

En el salon habian desaparecido todos los dibujos, pinturas y esculturas, y la pared habia sido perfectamente blanqueada. Muebles sencillos reemplazaban á los sillones antiguos, á los muebles del Renacimiento, que antes le adornaban.

—Vamos, añadió el viejo; no me acusarás ahora de aficion á las frívolas maravillas del arte: nuestro salon no tiene ya mas que las cuatro paredes, cuya utilidad me parece que nadie podrá negar.

Camilo quiso hacer algunas objeciones, pero su padre le

cerró la boca, recordándole el anatema pronunciado contra «el papel ennegrecido y las telas pintadas que jamás habían servido de ningún provecho á la humanidad.»

Y no había parado en aquello la mudanza; la casa entera había sufrido completa transformación. Lo que no tenía mas objeto que agradar había sido sin piedad sacrificado. Todo era ya útil, positivo; lo agradable había cedido el puesto á lo necesario.

El anciano que mostraba á su hijo esta nueva organizacion con cierto orgullo, advirtió á Camilo que todavía no estaba hecho todo. El parterre iba á ser convertido en patio, y el jardín botánico en corral. Aun no sabia qué destino daría á su observatorio, pero si no hacia en aquel sitio un molino de viento, haría un palomar.

Camilo, asombrado de la exajeracion de la reforma, pero no queriendo oponerse á los principios que había sostenido, se abstuvo de aplaudir, ya que no podía censurar.

Queriendo, en fin, salir del mal paso en que se hallaba, hablando de otra cosa, preguntó á su padre si había venido para él alguna carta de América.

—Si que ha venido, contestó su padre, pero como en América no tienes negocio alguno, y no venia franqueada, no la he querido recibir.

—¿Cómo? exclamó Camilo; esperaba noticias de un amigo querido, que me ha prometido tenerme al corriente de la cuestion de Méjico.

—¡Bah! repuso el anciano con indiferencia, ¿qué placer puedes hallar en ocuparte en lo que no te importa?... ¡Méjico no es para tí lo que eran para mí los astros? «Sus revoluciones no te interesan y tú no puedes hacer en eso nada.»

—Pero tengo el interés de mis simpatías, observó el joven.

—¿Y de qué te sirven? preguntó tranquilamente el padre.

Camilo se mordió los labios: estaba vencido por sus propias armas, y esto le irritaba sobre manera. Esta rigurosa aplicacion de sus mismas doctrinas tenia todas las apariencias de un castigo. Mal humorado ya, pero sin atreverse todavía á atacar sus mismos principios, empezó á criticar en detalle los cambios hechos ya ó proyectados; pero su padre todo lo había previsto y para todo tenia respuesta; en fin, Camilo, cansado de hacer objeciones, dijo que el parterre no podia convenir á su nuevo destino y que un patio debe estar enlosado.

Su padre exclamó:
—Tienes razon, hombre, y para ello tengo yo losas muy buenas.

—¿Cuáles?
—¡Toma! en el cementerio tengo las que cubren las sepulturas de todos los individuos de nuestra familia, que para nada sirven.

—¿Y quiere V. enlosar con ellas el patio?
—¿Por qué no? ¿De qué valen unas piedras viejas, y quién se interesa por generaciones extinguidas?

—Esto es demasiado, exclamó Camilo, no habla V. formalmente, padre mio. V. no puede creer que los instintos, los gustos, los sentimientos deben someterse á la aritmética grosera del interés: no puede V. querer que el alma humana sea un libro de partida doble, en el que solo las cifras tengan importancia. Ahora lo comprendo todo, me ha querido V. dar una leccion.

—O mejor presentarte un ejemplo, añadió el anciano tomando la mano á su hijo. He querido mostrarte adónde conducen las doctrinas de tu tío, y en qué desuaduz viviríamos con solo las cosas útiles. No olvides jamás las santas palabras que mil veces oíste en tu infancia: *el hombre no vive solo de pan*, es decir de lo que es necesario á su vida material. Le hace falta además lo que dá alimento al alma; necesita las ciencias, las artes y la poesia. Lo que llamais las cosas inútiles son precisamente las que dan mayor importancia á las cosas útiles; estas conservan la vida, las otras la hacen amar. Una de las diferencias que distinguen al hombre del bruto, es precisamente esa necesidad de un supérfluo inmaterial. Prueba nuestras aspiraciones mas elevadas, nuestra tendencia á lo infinito, y la existencia de esa parte de nosotros mismos que busca su satisfaccion mas allá del mundo real, en los supremos placeres de lo ideal.

TODO EL MUNDO. (1)

CANTO SEGUNDO.

EL CHICO ENCUENTRA ACOMODO.—ACCION MERITORIA DE PETRA MORTAJA.—EL DEMANDADERO.—LA CONCIENCIA.

En el canto primero me parece que dije ya bien claro que Marcos y su amigo y compañero el digno y apreciable pucherero, que le prestó su amparo y le quiso servir de norte y guia, llegaron á Madrid, y á la posada titulada del *Mirlo* fueron á su llegada, porque ya el pucherero conocia, y es del caso decirlo, aquella casa honrada... Refirió el cacharrero á su manera del desdichado niño la historia lastimera, que tanto impresionó á Petra Mortaja, que por sensible y tierna era una alhaja,

que, dándole mil muestras de cariño, con un acento de ternura lleno, le dijo:—Ven acá, no tengas pena, que si eres listo y bueno, en mi casa tendrás la tripa llena; yo no tengo chiquillos; me convienes, pero mas no me llores, criatura... ¿Qué mas quieres tener que lo que tienes? ¿Piensas tú por ventura que así, del mismo modo encuentra aquí cualquiera su acomodo? Estás muy engañado;

pronto tu suerte empieza, y bien puedes decir, hijo querido, que donde nacen tantos de cabeza tu de pies has nacido. Aquí no será grande tu trabajo, siguió Petra Mortaja, subir arriba, ¡pues! bajar abajo; cuando vengan los carros de la paja, descargarla, servir á las personas, todas personafinas, que frecuentan mi casa, y recibir propinas que fiel me entregarás, y de las cuales de cada veinte duros, de regalo te daré dos reales

que te podrás gastar en lo que quieras, si es que te portas bien, y sino un palo. Tu obligacion, ¿te enteras? será servirme á mi en lo que te mande, que si ahora eres un chico, con la ayuda de Dios ya serás grande; mas no has de ser borrico, ni torpe, ni embustero, ni has de sisarme un cuarto, porque entonces te parto con *remuchisísimo* salero.»

Esto dijo la Petra, y el concurso aplaudió conmovido su discurso, al ver que tiernamente prohibaba al ser desventurado que tan niño y tan solo se encontraba. Y el pucherero, al verle acomodado, tambien le echó una arenga por lo fino, y con fervor profundo, y tomada la voz de tanto vino, dijo á la posadera:—«Doña Petra, usted es una mujer en este mundo, y si hombre fuera yo de pluma y letra, iba, y de buena gana lo que usted hace hoy, en los papeles había de ponérselo mañana.»

Y el chico en tanto, mústio y macilento contaba los ladrillos sin dar señal alguna de contento, y todos los chiquillos que en la posada había mirábanle curiosos, de su loca fortuna ya envidiosos; que el que mas y el que menos presumia que aquella posicion y aquel empleo eran las gangas que en el mundo había. Y en esto el amo de la casa entrando, preguntó cómo y cuándo, por dónde había venido el hiesped infantil;—ya se le había dicho que su mujer le protegía,— y despues que la historia hubo sabido y de dónde el muchacho procedia, quedó el demandadero hecho una pieza, asombrado, aterrado de tal suerte, que en su inmóvil semblante se veía la palidez sinistra de la muerte. Acudieronle todos con presteza, y el hombre se repuso... pero en él la mirada el niño puso, la mirada inocente, purísima y tranquila y á temblar volvió el viejo, y de repente de la estancia salió todo azorado; la esposa fué detrás y oyó que dijo: «¡No hay duda! estoy perdido: ese es el hijo!»

Se continuará.

En la Admon. de EL CASCABEL queda abierta desde hoy la suscripcion para elevar un sencillo monumento que guarde los restos de D. Julian Romea y perpetúe su memoria.

CASCABELES.

En una carta dirigida á Timoteo Trim, se encuentra una graciosa y bonita leyenda:

El día que se leyó el anuncio de los astrónomos sobre la reaparicion anual de las estrellas errantes del mes de Agosto, una niña preguntaba á su madre:

—Mamá, ¿es verdad que esta noche va á haber fuegos artificiales en el cielo?

—¿Quién te ha dicho eso? respondió la madre.

—Lo dice el periódico.

—Pues hija mia, lo que hay es lo que te voy á contar: todos los años, en la misma época, Dios perdona á las almas del purgatorio; entonces se ven pasar por el cielo las estrellas que son otras tantas almas que van del Purgatorio al Paraiso.

Solucion del logogrifo del número anterior.

Si ves una chica lista por la calle con un lio, ten por cierto, lector mio, que es de profesion modista.

Un aficionado que se quiere soltar á hacer versos.

Llama la atencion el gran número de crímenes que vienen perpetrándose en España hace algun tiempo, y algunos con circunstancias horribles.

Hay épocas desgraciadas en que no se puede volver la vista á parte alguna sin ver horrores y desdichas.

¿Me podrán Vds. decir cuánto se ahorra con la creacion de la guardia rural, si se restablecen los antiguos guardas de campo, como parece que sucede en muchas partes?

Pero hombre, ¿cuándo me van á decir si se les debe algo ó no se les debe nada á las nodrizas encargadas de criar niños de la Inclusa?

Segun la *Iberia*, los síntomas de la enfermedad que padece ahora el mundo, que por las señas debe estar muy malo, son las siguientes:

«Desconfianza universal, vacilacion, duda, aspiraciones encontradas, injustificadas ambiciones, y la bancarrota en perspectiva.»

De modo que el fin de todo esto, me parece á mí que será comernos unos á otros, y no quedar en el mundo mas que las botas de todos los habitantes.

Si alguno se salva de la merienda general, se las pone, y el mundo es suyo.

Ha muerto en Bilbao el conocido actor del género cómico don José Maria Dardalla. Este actor tuvo en Madrid una época de gran popularidad, hallándose al frente de la compañía que actuaba en el teatro del Instituto, que existió en la calle de las Urosas, y poniendo en escena comedias andaluzas, por las que hubo verdadero entusiasmo en la córte. En *El Corazon de un bandido*, *Los Celos del tío Macaco*, *La Flor de la Canela*, *Manolito Gazquez*, y otras ciento del mismo género, estaba Dardalla inimitable y le acompañaban dignamente Pardo y Guerrero, el primero de los cuales ya ha fallecido, y del segundo no sabemos qué habrá sido.

Dardalla tenia mucha gracia, y en aquel género no se le conocia rival.

La acreditada revista quincenal dedicada al bello sexe que con el título *La Guirnalda* se publica en esta córte, reparte con el número 40, además de la parte literaria que contiene amena lectura y de un gran pliego de caprichosos dibujos para bordar, una mazurka para piano, estampada con notable esmero.

Algun periódico indica la idea de que se celebre en Madrid una Exposicion nacional.

La idea es muy buena; pero si no se verifica siquiera la exposicion de bellas artes, ¿cómo se ha de verificar otra que necesitaria mayores gastos?

Ha dicho un periódico ministerialito que hay periódicos que se encuentran intranquillos porque no se publican las reformas y economías en Hacienda.

Pues oiga V., yo estoy muy tranquilo.

En mi último viaje he tomado el título de duque de la Horchata de chufas; se lo aviso á mis partidarios para que me obsequien.

No he de ser yo menos que el duque de Madrid, nuevo rótulo.

El otro día en la línea de Córdoba chocó un tren con un *cangrejo* cargado de rails.

Los cangrejos son atroces, y han de chocar siempre con todo, y han de hacer descarrilar todo lo que encuentren.

Dice el *Pígaro* francés:

«Es mas difícil de lo que se cree escribir la historia; uno de nuestros compatriotas que ha ido á Madrid para recoger datos acerca de la inquisicion y su importancia política y religiosa en España, no ha podido obtener permiso para examinar los documentos relativos á tan suave institucion.»

¿Es esto verdad?...

—Creemos que por el Gobierno se debía mandar analizar la *Revalenta arábica* y otra porcion de remedios que se anuncian como *el non plus* para curar todas las enfermedades conocidas y desconocidas, y que debía publicarse profusamente si dichos remedios son ó no remedios, si pueden curar lo que aseguran los anuncios, si son brebajes que no hacen daño ni provecho, etc., para que el público supiera á qué atenerse, y comprara los declarados verdaderamente útiles, y no comprara los que son perjudiciales, ó los que no son ni favorables ni perjudiciales, que presumo yo que serán los mas, pensando piadosamente.

Los bufos empezarán pronto su campaña.

Anuncian muchas obras originales y traducidas, todas gustarán mucho y les darán dinero, de lo que me alegraré.

(1) En el número del 23 de Julio último suspendimos, por enfermedad del autor, el canto segundo de este poema burlesco. Como en aquel número empezaba el canto segundo y no pasó de una columna lo que publicamos, y salió bastante defectuoso y con muchas erratas por no haberlo podido corregir en pruebas su autor, creemos que ahora que vamos á publicar sin interrupcion dicho poema, debemos repetir el principio del canto segundo, y así lo hacemos, por crearlo mas conveniente.

Conmigo parece que no quieren nada y hacen bien; así se llaman de que yo comprometiera sus éxitos con alguna obra.
No tengan cuidado.

En *El Charivari* hallamos una ingeniosa combinación de iniciales muy popular en Italia hace años.
La fecha siguiente:

MDCCLII.

se traducía de esta manera:
Milan designada ciudad capital libre independiente.

Todo el mundo sabe que la reina Victoria de Inglaterra se una viuda inconsolable.

Desde la muerte de su esposo no se han disipado de su rostro las sombras de la tristeza. La reina Victoria está completamente absorta en la contemplación de lo pasado, dando al mundo el ejemplo de una viuda que no quiere consolarse. Ha reunido en rededor suyo todo lo que puede recordarle á su marido, y ha dado el nombre de este al buque en que viaja.

Falta añadir un detalle á estos testimonios de dolor constante.

Todas las mañanas se ve al lado del lecho de la reina un cofrecito de madera negro, al cual está terminantemente prohibido tocar, y que la reina guarda ella misma en cuanto se levanta. Este cofrecito contiene las cartas del príncipe Alberto. Todas las noches Victoria lee una de estas cartas, y nunca en viaje se separa de su tesoro.

Es verdaderamente raro hallar en nuestros días tan alto ejemplo de amor y fidelidad.

No carece de gracia esta anécdota que publica *La Independencia belga*:

«Conozco un capitán de caballería que ha tenido una singular ocurrencia. Al retirarse del servicio dijo á un trompeta de su regimiento que había tomado la licencia:

—Te vas á venir á vivir conmigo. En tu tierra tendrás que ponerte á trabajar; en mi casa vivirás sin hacer nada, con una sola condicior.

—¿Cuál, mi capitán?

—¿Qué tocarás la trompeta, como si estuvieras en el regimiento.

—Corriente; si no es mas que eso...

Y el trompeta hacia oír todos los toques de ordenanza á las horas de costumbre. Cuando tocaba diana, el capitán se revolvia voluptuosamente en la cama, y exclamaba:

—¡Voto á bríos! que se levante quien quiera... Ya estarán mis compañeros con los huesos en punta, y yo á roncar otra vez.

Y muy satisfecho con poder insultar impunemente á la disciplina, á cada toque de trompeta, el capitán hacia los mas graciosos comentarios, y se reía á no poder mas.

Dice un periódico ministerial que el Gobierno hallará dinero en el extranjero.
Es verdad; eso lo sabe ya todo el mundo.

El astrónomo zaragozano nos promete felicidades sin cuento para el nuevo año.

Con asombro de Madrid habla *La España* en loor de aquellas brevas, ¡qué horror! que se llamaron del Cid.

CHARADITA.

De hacer fáciles charadas tuve siempre la manía, y ahora, querido lector, una te pongo á la vista, que aunque espinosa parezca es en extremo sencilla, y que pronto acertarás si solo un poco meditas. Empezaré, pues, diciendo, que prima, segunda y quinta, si no me engaño, es el nombre de una lejana bahía, mas no te diré de donde, porque es tan bien conocida, que si te fijas un poco, de seguro lo adivinas. Se encontrará en las tahonas mi segunda con mi prima; y la segunda con cuarta cosa es que siempre se cria en los jardines y bosques ó en los montes y colinas. Allá en tiempos de Moisés los buenos israelitas debieron su salvacion á mi segunda con quinta; oír tercia con primera siempre los nervios me crispa cuando estoy de mal humor, recordando mis desdichas; y sin tercia con segunda los poetas y poetisas, nunca podrán hacer versos que valgan cosa maldita. Con mi tercera y mi cuarta, se forma el nombre de pila de una mujer celestial como los ángeles linda; mujer á quien ciego adoro, por quien el alma suspira,

y por quien diera gustoso cuanto me queda de vida. Si pasas alguna vez por tierra de Andalucía, verás á la gente alegre bailar mi cuarta y mi quinta; y aquí acabo, repitiendo, que si despacio lo miras, hallarás la solución en que está tu mente fija: el nombre de una mujer, de quien nos habla la Biblia, compone, lector, el todo de esta charada sencilla.

OBRAS

D. CARLOS FRONTAURA.

Á 8 RS. TOMO EN MADRID Y 10 PARA PROVINCIAS.

Caricaturas y Retratos, un tomo.
Cosas de Madrid, un tomo.
Galería de Matrimonios, un tomo.
Viaje cómico á la Exposición, un tomo con láminas.
En Agosto se publicarán *Las Tiendas*, y despues un tomo cada mes.
En los pedidos por mayor haremos rebaja á los corresponsales.

GEROGLIFICO.



ENOLATURO

regenerativo y depurativo de la sangre, de Dr. Pasár, para curar con seguridad y prontitud todas las enfermedades de la piel y las que tienen por causa el vicio de los humores: Botella 20 reales.
Madrid, Ultramar, Barrio nuevo.—Simon, Caballero de Gracia.—Moreno Miguel, Arenal.—Sanchez Ocaña, Principe.

Si alguna persona quiere adquirir casi de valde libros de los que se han repartido en el Congreso á los Diputados, habiendo ya vendido algunas decenas de arrobas para envolver especias, en la portaria de dicho Congreso darán razon de la persona que los vende y que vive en la misma casa.

EMFERMEDADES DE NIÑOS.

Horas de consulta: todos los días de 11 á 2.
Plazuela del Humilladero, 6, principal.

Depósitos de Cok de Gas á 18 reales quintal llevando 25 quintales á 12 y 1/2 id. garantizando la calidad y el peso, Tahona de las Descalzas, úm. 6, esquina á la de Capellanes y Farmacia, 1.

DINERO.

Establecimiento de préstamos reservado y económico de préstamos sobre alhajas y efectos que convengan al interés del 1 al 2 por 100. Se compran papeletas del Monte de Piedad y se presta sobre las mismas bajo otras bases ó interés. Gorguera, 8, principal.

NUOVO METODO DE LECTURA PARA LAS ESCUELAS de niños y de adultos, por Besson.

En PRIMER LIBRO DE LA ESCUELA, ensayo para perfeccionar á los niños y á los adultos en la lectura aprendida por el Método nuevo de Besson.

Ambas obritas se venden en Burgos en casa de su autor, calle de la Isla, núm. 19.

El Método.—A real cada ejemplar.
A 10 rs. docena.
A 75 rs. el 100 desde 300 ejemplares
EL PRIMER LIBRO.—A 50 rs. cada ejemplar.
A 16 rs. docena.
A 100 rs. el ciento desde 300 en adelante.

BAÑOS.

En la plaza de Herradores, núm. 12, tienda de lámparas de Marín, hay un gran surtido de hoja de lata y de zinc; se venden muy arreglados y se alquilan de un real en adelante; además se vende aceite mineral, utensilios de cocina y muchísimos artículos diferentes.

Se traspasa una fábrica y despacho de jabón en buen punto: darán razon. Costanilla de los Desamparados, núm. 3, Agencia y plaza de Chamberí, núm. 9, bajo.

AVISO.

En la calle de Santa Ana, núm. 6, se halla una gran fábrica de hules de todas clases, tanto negros como pintados, imitación de maderas, y á precios sumamente arreglados.

SOCIEDAD GENERAL

DE TRASPORTES MARITIMOS POR VAPOR
SERVICIO MENSUAL.

Línea de Marsella á Gibraltar, San Vicente, Pernambuco, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá de Gibraltar el 18 de Setiembre el vapor

PICARDIE.

Admite pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, y mercancías.
Pasaje de 3.ª clase de Gibraltar á Montevideo y Buenos-Aires, 1,218 rs.
Acúdase en Alicante y Cádiz á los señores A. Lopez y Compañía, y á sus corresponsales.
En Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28

CON REALES PRIVILEGIOS EXCLUSIVOS DE INVENCIÓN.

Camas económicas, comodas y de doble colchon; sistema Hugnet. El dueño del establecimiento situado en la calle del Arenal, números 19, 21 y 23 ofrece al público que guste favorecerle, un abundante y variado surtido en dicho género y sistemas desconocidos hasta el día no solo en España sino en el extranjero; por su buena combinación y construcción, reuniendo á su elegancia la solidez y siendo sus precios sumamente equitativos.

También cede los citados privilegios al que lo desee, no siendo en Madrid ó Cataluña. 23

LA PENINSULAR.

GRAN RIFA

DE VEINTE CASAS, VALORADAS EN 11.598.929 REALES 75 CÉNTIMOS.

Estas veinte casas, todas de nueva planta y de excelente construcción, se adjudicarán en totalidad al tenedor del billete entero cuyo número sea igual al que obtenga el premio mayor en el sorteo de la lotería moderna que ha de celebrarse el día 17 de Octubre de 1868.

Hallándose los billetes divididos en vigésimos, si estos estuviesen en diferentes manos, corresponderá á cada uno de ellos una de las veinte casas, haciéndose la adjudicación de la primera, ó sea de la de mas valor, al vigésimo que tenga á su margen el mismo número de orden que el del millar en que caiga el segundo premio mayor del citado sorteo, y distribuyéndose las demás en los restantes por orden de numeración correlativa de unas y otros.

Por ejemplo: Si el segundo premio mayor del sorteo se halla en el primer millar, ó sea en cualquiera de los números desde el 1 hasta el 1.000 inclusive, la primera finca corresponderá al primer vigésimo, la segunda al segundo, y así sucesivamente.

Si el segundo premio mayor se halla en el segundo millar, ó sea desde el 1.001 hasta el 2.000, corresponderá la primera finca al segundo vigésimo, y luego las demás al tercero, cuarto, quinto, etc., hasta volver al primero, que obtendrá la finca número veinte.

PRECIO DEL BILLETE ENTERO, CUARENTA DÜROS.—DEL VIGÉSIMO, DOS DÜROS.

Se expenden en todas las Administraciones de loterías de la península. Nunca, en ninguna de las rifas conocidas hasta el día, ha podido optar un billete de 40 reales á un premio de mas consideracion, ni nunca el coste de 800 reales para el billete entero ha podido optar á mas de once millones y medio.

Los abonados á número fijo tendrán reservados sus billetes por un mes, pasado el cual, la Direccion dispondrá de ellos.

CHOCOLATES

FABRICADOS EN EL MOLINO PLAZA DE CHAMBERI, NÚM. 2.

Se expenden en la calle de la Montera, núm. 22, tienda de sedas (puertas verdes). Chocolate de familias, clase especial, cual ninguno, igual en precio, á 4 y 5 rs. libra, como pueden probar las personas que suman dicha clase.

GALERÍA DE MATRIMONIOS.

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

Consta de un tomo encuadernado de 320 páginas, ó sean 20 pliegos de impresion.
Se vende en Madrid á 8 rs. y 10 para provincias. Se envia á estas á quien remita á la Administracion de El CASCABEL 20 sellos de medio real.

Escuela superior de Farmacia de París
MENCION HONORABLE.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES
Oporto, Londres, París, Burdeos,
1855, 1862, 1867, 1869.



PASTILLAS
DE
DETHAN

Con SAL DE BERTHOLLET (Clorato de Potasa)

CONTRA LOS MALES DE LA GARGANTA
y las inflamaciones de la Boca.

Recomendadas por las eminencias medicas de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el garratillo, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca; purifican un mal aliento, destruyen la irritacion causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarrea el mercurio en la dentadura. Son utilísimas á los Predicadores, Oradores, Profesores, Cantantes, etc., porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.

POLVOS, ELIXIR Y OPIATA
Dentíficos, con SAL DE BERTHOLLET.

Estos Polvos, este Elixir y este Opíata, dotados de un perfume y de un sabor exquisito, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y solidos, impiden los caries, calman instantáneamente los dolores, y destruyen las inflamaciones.—Se emplean simultáneamente.

La Opíata dentífica es la misma composicion que la de los Polvos dentíficos.

DEPOSITOS:

En París, Dethan, farmacéutico, Faubourg-Saint-Denis, 90.—En Madrid: J. Simón, caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, farmacéuticos; las Perfumerías: C. Gonzalez, Alcalá, 34, y Carrera S. Geronimo, 21; P. de Frera, Carmen, 1.

Madrid.—Imprenta de El CASCABEL
Hileras, 4, bajo